RELACION CIRCUNSTANCIADA DE los deplorables sucesos acaecidos en el Cabo Frances desde el 18 hasta el 23 de Junio del presente año, extractada de la Gazeta de Norfolch en Virginia.

Norfolch, 10 de Julio de 1793.

HAbiendose suscitado una disputa en la tarde del 18 de Junio entre algunos Marineros, Mulatos, y Negros libres, llegaron á las manos, y quedaron debaxo los Mulatos, y Negros, pero sin pérdida de vidas: Estos se quexaron á los Comisarios de lo Civil los Señores Pulbery, y Sentonax; (los quales exercen el mando Supremo en la Isla) estos inmediatamente promulgaron un Bando, por el qual se mandaba que toda la gente de mar se fuese à bordo de sus respectivas embarcaciones al toque de las 7 de la tarde de cada dia; y dispusieron patrullas de Caballeria, y de Infanteria para vigilar la execucion de esta providencia.

El

El siguiente dia 19, un gran numero de Marineros de los Navios de guerra quedaron en tierra despues de la ora prescripta, y una patrulla de Mulatos, y Negros, que hacian la ronda, mandaron à los Marineros que se fueran á su bordo; lo rehusaron; la patrulla inmediatamente usó de la fuerza obligandolos á retroceder, de tal conformidad, que habiendo llegado á la vera del muelle, los obligaron à echarse al mar. En esta ocasion tampoco hubo muertos, aunque algunos fueron heridos. Los Marineron se restituyeron á sus respectivos Navios, é informaron á sus camaradas del tratamiento que habian experimentado, lo que de tal manera exâsperó á todos ellos, que inmediatamente recurrieron al General Galbaud, que á la sazon estaba arrestado á bordo de uno de los Navios, para que se hiciese cargo de mandarlos, y que el siguiente dia baxarian á tierra, le volverian el mando de la Isla, y castigaria la gente de color: aceptó su propuesta, y los capitanes de los diferentes Navios de guer-

guerra dieron las disposiciones necesarias con sus Navios, de modo que pudieran desembarcar à su abrigo, lo que executaron baxando á tierra el dia 20 à las 4 de la tarde (sin haber encontrado la menor resistencia) con el General Galbaud á su frente: marcharon hàcia la Casa del Gobierno, pero encontraron con el Regimiento de Blancos de caballeria, llamado comunmente *de Orleans*, ó Guardias de la Comisaria Civil, y un crecido numero de Mulatos, y Negros, que les disputaron el paso, é inmediatamente se trabó una batalla, que duró hasta que entró la noche. Un crecido numero de los del Regimiento de Orleans fueron hechos prisioneros, y mandados á bordo de los Navios; muchas vidas se perdieron por ambas partes, y los Marineros tubieron que retirarse al Arsenal, donde una gran parte de ellos pasó la noche, y habiendo recibido de las embarcaciones que se hallaban en el puerto refuerzos, intentaron el 21 posesionarse de la Casa del Gobierno; pero la gente de color siempre

se

se les oponia, y mantuvo su terreno.

Esta batalla ó accion duró todo el dia. Los Negros esclavos se juntaron con la gente de color, es decir, con los Mulatos, y Negros libres, los quales rompiendo puertas, entraron en las casas, las que saquearon, y tambien los almacenes, asesinando á quantas personas blancas pudieron hallar, sin exceptuar edad, ni sexô, y despues de saqueadas las casas, las pegaron fuego, destruyendo quanto encontraban, hasta que toda la Ciudad quedó reducida à cenizas, excepto la Iglesia, la Casa de Gobierno, y los Quarteles. El botin, ó despojos que hicieron los Negros lo conduxeron á un Villorro llamado *Odecap* á dos millas de la Ciudad, à cuyo parage se habian retirado los Comisarios de lo Civil el mismo dia 21 por la mañana.

El dia 23 por la noche el Almirante hizo la señal para que todas las embarcaciones saliesen del puerto, y antes de amanecer el siguiente dia mas de cien embarcaciones habian salido, y asi mis-

mismo la mayor parte de los buques Americanos, temiendo que los Negros harian quanto les fuese posible por destruir la Esquadra por incendio.

Toda la gente blanca de tiempo en tiempo fueron á bordo de las embarcaciones del mejor modo que pudieron, y se discurre, ó se hace cuenta, que los que han escapado serán como de seis à siete mil personas, y de tres à quatro mil han perecido en la conflagracion de la Ciudad, pero de esto no puede haber positiva seguridad.

El resto de la Esquadra estaba para salir el 25 de Junio.

El general desconsuelo que se experimentó en esta triste circunstancia, mas es para imaginado, que para explicado. Muchos que habian vivido con la mayor opulencia y descanso, se vieron en la necesidad de escapar á nado, para coger asilo en qualquiera embarcacion que podian, abandonando la Isla, con sola la ropa que tenian puesta; y la confusion general era tal, que un Marido estaba en

una

una embarcacion, su Muger en otra, y sus hijos en otra.

Despues de haber navegado algunos dias, listas generales de los Pasageros se mandaron de unos á otros, mediante lo qual descubrió cada uno su parentela.

Fué circunstancia feliz la de haber experimentado tan corto viage. El dia 8 de Julio, ciento diez y ocho embarcaciones llegaron por dentro de los Cabos, que asi se denomina el parage en que están, comboyadas de dos Navios de linea, seis Fragatas, y un numero considerable de embarcaciones armadas.

Por otros informes posteriores hemos llegado á saber que el combate que precede, y las resultas que ha tenido tubo el origen siguiente.

Hace como ocho ó diez semanas, que los Navios de guerra tubieron orden de salir al mar para limpiar la Costa de Corsarios Ingleses, y comboyar las embarcaciones que venian al Cabo de diferentes parages de la misma Isla para juntarse con el Comboy de Europa; pero

co-

como se hallaban faltos de gentes, tomaron á bordo de cada Navio cierto numero de gente de color para que hiciesen las funciones de marineros, y los Mulatos no se pudieron llevar bien, y con mucha dificultad pudieron impedir no hubiese habido hostilidades en los Navios.

Con licencia, en Cadiz, por Don Antonio Murguia, Plazuela del Correo, esquina á la Calle de S. Francisco.